U.P.R., 30 de julio de 1974

Querido amigo:

Sí, habría sido hermoso dar un salto a Nueva York y de allí otro a Bryn Mawr, y pasarme con Vd. un fin de semana, después de tanto tiempo charlando de tantas y tantas cosas que a ambos nos interesan y que nos unen. Por desgracia, no podrá ser por ahora. El no obtener la licencia sin sueldo que yo había solicitado me obliga a permanecer aquí en el próximo semestre y, por tanto, he decidido pasar los quince días que faltan para el comienzo del año lectivo, en Chile, donde creo que ahora mi presencia hace falta por razones familiares.

No pierdo la esperanza de que pronto pueda cumplirse más adelante, en especial si me conceden la beca Guggenheim (todavía nada sé sobre ello, aunque me llegan buenos indicios extraoficiales), pues seguramente iré a tratar personalmente el cambio de fecha.

Mientras tanto, gracias por su invitación tan gentil y un abrazo con el afecto invariable de su amigo

[Signatura]